

AGRESIONES CONTRA MÉDICOS: UN PROBLEMA GLOBAL CRECIENTE

La violencia contra los profesionales de la salud es un problema creciente con graves implicaciones para los sistemas sanitarios y la calidad asistencial. La pandemia de COVID-19 ha exacerbado esta problemática, intensificando la desconfianza pública y las dificultades económicas, lo que ha incrementado los incidentes de agresión. Varios estudios indican que un alto porcentaje de los médicos han sido víctimas de algún tipo de violencia, desde el abuso verbal hasta las agresiones físicas, con consecuencias que afectan tanto a su bienestar personal como a su desempeño profesional.

1. Prevalencia e impacto de la violencia contra los médicos:

La violencia en el ámbito sanitario es un fenómeno global que afecta a diversas especialidades, con mayor incidencia en urgencias, cuidados intensivos y psiquiatría. Las cifras reflejan la magnitud del problema:

- Durante la **pandemia de COVID-19**, el 43% de los trabajadores de la salud sufrieron algún tipo de violencia (Fine et al., 2024).
- En la **India**, el 75% de los médicos reportaron haber experimentado abusos verbales o físicos (Saxena et al., 2024).
- En **Turquía**, el 38,6% de los médicos de UCI han estado expuestos a violencia en el último año (Ernur et al., 2024).
- En **Alemania**, el 91% de los médicos de atención primaria han sufrido algún tipo de comportamiento agresivo en el entorno laboral (Vorderwülbecke et al., 2015).
- En **España (2023)**: se registraron 769 agresiones comunicadas a los Colegios de Médicos, con una incidencia de 2,52 agresiones por cada 1000 médicos colegiados. Cataluña fue la comunidad con más casos registrados (295 agresiones), seguida por Andalucía (124) y la Comunidad Valenciana (64) (Informe de la OMC, 2023).
- Desde 2016, **las mujeres** han sido las principales víctimas de las agresiones, representando un porcentaje mayoritario de los casos registrados.
- En comparación con 2013, el número de agresiones registradas **ha aumentado en un 45%**, evidenciando una tendencia al alza a lo largo de la última década.

La forma más común de violencia es la psicológica y verbal, siendo los principales perpetradores los pacientes y sus familiares. La agresión física también es frecuente, particularmente en entornos con alta carga asistencial y largos tiempos de espera.

2. Factores que contribuyen a la violencia médica:

Diversos factores han sido identificados como desencadenantes de la violencia en el entorno sanitario:

- **Factores económicos y sociales:** la crisis económica y la desconfianza en el sistema público de salud han exacerbado la violencia (Fine et al., 2024).
- **Mala comunicación médico-paciente:** la falta de información clara, las expectativas poco realistas y las suposiciones de negligencia contribuyen a los conflictos (Saxena et al., 2024).
- **Sobrecarga laboral y agotamiento:** las largas jornadas, la falta de personal y la escasez de recursos generan estrés en los profesionales y aumentan la vulnerabilidad ante agresiones (Ernur et al., 2024).
- **Factores demográficos:** la violencia afecta más a médicos jóvenes, a mujeres y a aquellos que trabajan en especialidades de alto riesgo, como urgencias y Psiquiatría (Akgül et al., 2024).
- **Perfil de los agresores en España:** según datos recientes, el 50,2% de las agresiones fueron perpetradas por pacientes sin cita previa, mientras que el 25% provinieron de familiares o acompañantes. En menor medida, se han registrado incidentes por parte de otros profesionales o personal administrativo.
- **Diferencias entre centros públicos y privados:** la mayoría de las agresiones se producen en el sector público, donde la presión asistencial es mayor y los tiempos de espera más prolongados.
- **Impacto de las redes sociales y la desinformación:** la proliferación de información errónea y la polarización del debate público sobre la atención sanitaria han contribuido a generar un clima de mayor hostilidad hacia los profesionales de la salud.
- **Represión y persecución en otros países:** en China, el movimiento yiniao ha sido responsable de la persecución y las agresiones a multitud de médicos, que han sido señalados y hostigados por sus decisiones clínicas, lo que ha llevado a renuncias masivas y al exilio de estos profesionales de la salud.

3. Consecuencias de la violencia en los médicos:

El impacto de la violencia médica es devastador, afectando no solo a la seguridad de los profesionales sino también a la calidad asistencial:

- **Problemas de salud mental:** ansiedad, depresión, trastorno de estrés postraumático y agotamiento son comunes entre los médicos que han sufrido algún tipo de violencia (Kumari et al., 2020).
- **Deterioro en la calidad de la atención:** la violencia afecta a la concentración y a la empatía de los médicos, aumentando la probabilidad de errores clínicos y reduciendo la calidad de la atención (Vorderwülbecke et al., 2015).
- **Fuga de profesionales:** en muchos países, la violencia médica ha contribuido al abandono de la profesión o a la reducción de horas laborales, agravando la crisis de personal sanitario (Akgül et al., 2024).
- **Bajas laborales en España:** en 2023, el 15% de los médicos agredidos requirió baja laboral tras un incidente violento, evidenciando no solo el impacto directo en la continuidad asistencial, sino también la sobrecarga adicional de unas plantillas ya de por sí limitadas, que deben esforzarse aún más para cubrir estas ausencias.

4. Impacto económico y estrategias de prevención:

- **Costes legales y administrativos:** los procedimientos judiciales derivados de las agresiones generan un gasto adicional en los sistemas de salud y seguridad pública.
- **Reducción de productividad:** la violencia impacta en la moral del personal sanitario, disminuyendo la eficiencia y aumentando la rotación de personal.
- **Fortalecimiento de la legislación:** unas leyes más severas contra los agresores evitarían muchas de las incidencias que se producen.
- **Protección digital y regulación de redes sociales:** la implementación de normativas que permitan una respuesta más efectiva contra el acoso *online* y la desinformación médica reforzaría la respuesta de un sistema sanitario coherente.

5. Experiencias y enfoques en diferentes países:

- **China:** el movimiento *yinao* es un fenómeno social en el que pacientes insatisfechos, o sus familiares, recurren a la intimidación, el acoso e incluso la violencia contra médicos y personal sanitario como forma de protesta por tratamientos que consideran ineficaces, costosos o negligentes. En algunos casos, estas agresiones son promovidas por grupos organizados que ofrecen sus servicios para presionar a hospitales y obtener compensaciones económicas mediante el

chantaje, lo que ha provocado protestas del colectivo médico y un éxodo de profesionales de la salud. La falta de confianza en el sistema sanitario, la percepción de corrupción en algunos centros y las dificultades de acceso a una atención médica de calidad han contribuido al crecimiento de este problema en las últimas décadas. En respuesta, el gobierno chino ha reforzado la seguridad en los hospitales y endurecido las sanciones contra quienes atenten contra el personal sanitario; sin embargo, la relación médico-paciente sigue marcada por una profunda tensión, representando un desafío persistente para el país.

- **India:** se ha visto obligada a hacer leyes más estrictas para castigar las agresiones contra médicos, tras registrar agresiones en el 63% de los profesionales de la salud (Ambesh, 2016).
- **España:** en 2023, el 43% de las agresiones ocurrieron en Atención Primaria, seguidas por hospitales (20%) y urgencias hospitalarias (10%). Sin embargo, la Atención Primaria es el ámbito más desprotegido del Sistema Nacional de Salud.
- **Estados Unidos y Europa:** aunque la violencia es menor que en Asia, sigue siendo un problema creciente en áreas de atención urgente y en Psiquiatría (WOR, 2022).

Conclusión

La violencia contra los médicos es un problema global con graves consecuencias para la seguridad de los profesionales y la calidad de la atención sanitaria. La implementación de medidas de seguridad, programas de capacitación y reformas legislativas es fundamental para mitigar este fenómeno. Solo con estrategias integrales como la intensificación de penas para los agresores, medidas de protección para las víctimas, campañas de sensibilización y una mayor concienciación social se podrá reducir la incidencia de violencia en el ámbito sanitario y garantizar un entorno seguro para los trabajadores de la salud y sus pacientes. No hacer nada, no es una opción.

José David Maya Viejo

Delegado y vocal de Primaria del SMA-Sevilla